



EL GRITO ARGENTINO.

Montevideo : JUNIO 9 — 1839.

¡ OÍD , MORTALES , EL GRITO SAGRADO !
LIBERTAD , LIBERTAD , LIBERTAD !

NUMERO 29.

¡ ABATE EL TIRANO Y COBARDE JUAN MANUEL ROSAS !.....
¡ VIVA LA PATRIA !..... ¡ VOLVAMOS A TENER LEYES
Y DERECHOS !..... ¡ SALGAMOS DE LA HORRIBLE MI-
SERIA EN QUE EL TIRANO HA HUNDIDO A LA NACION !..

Este es el desdó de todos los buenos Patrio-
tas : es el clamor general de Buenos - Aires, de su
Campana, y de las Provincias : es, en fin, el GRITO
ARGENTINO.

Los Editores del Grito.

Quando en nuestro número 1.º anunciamos la sali-
da de este papel, digimos muy claramente, lo siguiente :
Que no reconociamos mas enemigos que Rosas, los An-
chorenas, y uno ò otro servil voluntario; pues todos
lo denias que le sirven, lo hacen engañados ó por no
poder mas; y todos eran nuestros hermanos; que nos con-
traeriamos solamente á las picardias, robos y crímenes de
aquellos malvados; pero *sin meterlos jamas en su vida pri-
vada*: que éste papel no era para los hombres instruidos
de las cosas; los cuales no necesitan de él; sino exclusi-
vamente para los pobres, para los ignorantes, para el
gaucho, para el changador, el negro y el mulato: que
por lo mismo, nuestro estilo seria claro, muy claro, lo mas
que fuese posible.

Nos vemos precisados á recordar esto; porque ob-
servamos que en los artículos que continuamente se nos

manda de varias partes, y en especial de la provincia de
Buenos Ayres, se olvidan algunas de aquellas preven-
ciones. Rogamos pues á nuestros corresponsales que no
las olviden en adelante; y que no estrañen entre tanto
que no publiquemos algunas de sus producciones.

Recuerdos de los años 20, 23 y 26.

Nadie ignora que el año 20, fué quando recién se sú-
po que existia en el mundo un hombre llamado Juan Ma-
nuel Rosas: es decir, se súpo cuando ya los argentinos
habian hecho por su libertad é independencia heroicos sa-
crificios, en los cuales no tuvo jamas la menor parte tal
Juan Manuel.

Antes del año 20, Rosas solo sería conocido por los
pocos vecinos que tenía en los Cerrillos; y el único he-
cho notable de él entonces, fué la criminal insolencia con
que, siendo él un mero particular, fusiló en su estancia á
dos hombres; á pretexto de que eran ladrones; como si
aunque lo fuesen, no hubiese en el pais leyes ni tribunales.

Rosas fué conocido el año 20, el año de los trasto-
nos, de la sangre y de la guerra civil; con lo cual parece
que Dios quiso anunciar á Buenos Ayres la sangre y las
desgracias que ese hombre le causaria. Al principio fué
comandante del tercer escuadron del tercer regimiento
de milicias de campana; despues fué comandante del
cuerpo, en el cual eran comandantes de escuadron varios
compadres suyos: D. Hilarión Castro, del primer escua-
dron, compuesto de milicias de las Cañuelas; D. Pedro
Burgos, del segundo, compuesto de las de Ranchos; y

D. Genaro Chaves, del cuarto, compuesto de las de Lobos. Este cuerpo, que tomó el nombre de *Colorados*, á imitación de los bravos *Colorados de las Conchae*, que mandaba el valiente Vilela, se unió al primer tercio de los *cívicos de Buenos Ayres*; y juntos, bajo el mando del gobernador D. Martín Rodríguez, pelearon como veteranos, y ganaron la reñida acción del 5 de Octubre; durante la cual, el cobarde Rosas abandonó á los valientes milicianos, y se anduvo por la Recoleta y por la plaza de la concepción, con el pretexto de que le había dado un aire en las quijadas.

Con esto, ya se creyó Rosas que era un grande hombre, y que el país debía hacer lo que él quisiese. El gobernador le hizo coronel y le guardó las mayores consideraciones: pero todo era en vano; nada le contentaba; y sin saberse por qué, se dió por *agraviado*. Entonces procuró ganarse la amistad de Lopez; y para ello, se encargó de juntar las veinte mil cabezas de ganado que los hacendados ofrecieron á Santa-Fé, cuando se celebró la paz, que hicieron los Doctores Andrade y Patron.—Desde entonces, ya fué Rosas enemigo del gobierno y de todos los gobiernos (aun del de Dorrego); en el cual ha ido siempre á una con los Anchorenas. Estos tres malvados, han sido enemigos de todo gobierno: ellos solos eran los buenos; solo con ellos podia haber en el país felicidad y libertad; y acusaban á todos los gobernantes de tiranos y de ladrones.

Así es como desde el año 20, ya formó Rosas el plan de hacerse dueño del país. Al favor de la libertad y seguridad completa que gozaban todos los ciudadanos, empezó por ganarse á los vecinos pobres de la campaña; por relacionarse con los hacendados ricos, pintándose como el hombre de mas sanas intenciones; por dar asilo en sus dos estancias á todos los facinerosos y desertores; y por desacreditar á todos los gobiernos, con el pretexto de que tiranizaban, robaban y atacaban la religion. ¡Hipócrita asqueroso!

Después de haber trabajado en esto dos años, creyó que ya era bastante fuerte para tomar públicamente las armas contra el gobierno. Fraguó entonces una revolucion, que reventó en la noche del 19 de Marzo del año 23. Los hombres de armas-llevar, que aparecieron esa noche fueron los milicianos de D. Hilarion Castro, que no movia un pié, sin estar de acuerdo para ello con su compadre Rosas. Esos pobres paisanos, engañados por éste pícaro, entraron á la ciudad, y llegaron hasta la plaza mayor, gritando ¡viva la religion! Las tropas del gobierno triunfaron; y algunos de esos infelices quedaron tendidos en las calles.

¿Y qué se hacia entre tanto el lobo Rosas? ¿Se puso él á las balas? ¿Qué esperanzas! ¿Eso es cosa que en su vida lo ha hecho! Así como el año 20 le vino un dolor de quijadas, así el año 23 le ocurrió una *diligencia urgente* en Santa-Fé. Rosas quiso tirar la piedra y esconder la mano: quiso sacar la brasa por mano ajena; y así es que dias antes de reventar la revolucion, se mandó mudar á Santa-Fé: se puso en salvo, por si acaso la cosa salía mal; pues si salía bien, no tenia sino volver á recoger el fruto del trabajo de otros y de la sangre de otros, como lo ha hecho siempre.

Creyó Rosas que de ese modo nadie sospecharía de él; y lo que logró con eso, fué demostrar que era un infame cobarde y un ingrato, que comprometió á su compadre D. Hilarion, y sacrificó á unos infelices; y después tuvo la vileza de reprobear la conducta de su compadre, á quien dejó en la estacada.

Hemos de seguir hablando de esto, y hemos de hacer ver que lo mismo exactamente hizo despues este insigne malvado en el año 26.

Anunciamos ahora quince dias que el flojonazo Rosas no pasaria en Buenos Ayres el 25 de Mayo, por que le tiene mas miedo á los grandes dias de la Patria que un carancho á la escopeta.—En efecto, el tirano se fué al Pino, en donde estuvo metido, como el tigre en el pajonal; salió disfrazado de la ciudad el 22 á la noche dando vueltas y mas vueltas como acostumbra hasta llegar á los matorrales. Bien haya el guapo Rosas! Por mas bulla que meta la prostituida Gaceta, este vil tirano le ha cobrado un julepe á los aniversarios patrióticos que se guarda bien de asistir á ninguno de ellos.

Dijimos tambien que Rosas habia mudado el sentido de los oficios del Señor Comodoro Americano y la cosa salió cierta segun los documentos que acaban de publicarse en Montevideo.

Este es el hourado y patriota Juan Manuel por cuya persona deben hacerse pedazos los pobres argentinos: buen chasco te llevas imbécil tirano: no te has de ver en ese espejo, porque la sangre argentina ha sido harto deramada por ti, y seria buena locura que llegado el dia de vengar tanto deshonor, fuesen á esos mismos argentinos á un monstruo de tu especie.

Rosas ha perdido el juicio, y se ha propuesto vencer á todos de que es el mayor bribon que existe bajo las estrellas. El deseo de vengarse lo ha cegado, para no ver las consecuencias de lo que dice. Ha estado publicando ciertos documentos para probar, dice, que Cúllen tuvo parte en el asesinato de Quiroga. ¡Bien haya el hombre sin vergüenza!

Cúllen desaprobó la conducta del tirano en el asunto del bloqueo; y desde entonces el tirano dijo que Cúllen era *traidor* y *unitario*: pero esto sucedió ahora un año recien, el año 38. Así pues: Cúllen es *unitario*, segun dice el tirano, desde ahora un año solamente: ¿y cómo es entonces que *hace cuatro años* que el tirano está gritando que el asesinato de Quiroga fué cosa de los *unitarios*? O mentia cuando atribuía el asesinato á los que él llama *unitarios*, ó miente ahora que lo atribuye á Cúllen.

Esos documentos que está publicando los tenia Rosas en su poder desde años atras; por qué pues ha atribuido á otros aquel hecho? ¿por qué desde entonces no acusó á Cúllen?

Cuando sucedió el asesinato, Cúllen era ministro de Lopez: así es que al acusar á Cúllen, se acusa tambien á Lopez; y Lopez no habia de entrar en eso, si no hubiese estado de acuerdo con Rosas: de modo, que Rosas se acusa á si mismo. Ya sabiamos todos que Rosas fué el principal en promover el asesinato de Quiroga; y aunque sabiamos tambien que Rosas es loco, no creiamos que lo fuese tanto que, por vengarse, lo publicase él mismo.

El tirano cree salvar á Lopez diciendo que como no era *hombre de letras*, Cúllen lo engañó. ¡Qué talento! Aquí Rosas presenta á Lopez como zonzou, bobo y bruto:

solo así podría Cúllen engañarlo en eso. ¿Qué le necesitan para conocer lo que es asesinato? Además que Lopez nada tenia de tonto, bien vivo y presente era.

En todo este asunto de Quiroga, ha demostrado Roque es muy rudo. ¿Con qué Lopez, á pesar de su a, nada conoció, ó lo engañó Cúllen? Pues malva; por qué ahorcaste entonces á Santos Perez, al tro de posta, y á tantos infelices gauchos, que eran faciles de ser engañados, y que además no hacían obedecer á su gobierno?

¡No te canses, abominable tirano, aborto de los inos! Mientras mas hables en el asunto de Quiroga, te has de condenar á tí mismo; y mas se ha de arraigar el juicio que se formó por todos sin excepcion, desde se supo el asesinato, de que tu ¡monstruo! habias sido que promoviste la muerte de Quiroga, al cual habedebido el afirmarte en esa silla que has envilecido; y la silla chorreada de tanta sangre inocente.

¡Paisanos de la campaña! Os hemos dicho muchas cosas que Rosas es el único que tiene la culpa del bloqueo, y que la tiene por lo mismo de la escasez y pobreza que esis vosotros con el tal bloqueo. Ahora vamos á daros nueva prueba de ello.

Debeis saber que el gefe que manda los buques de la de Norte-América, tiene por título *Comodoro*. Esomodoro fué á Buenos Ayres ahora como dos meses, y por la bondad de ponerse á trabajar para componer á los con los franceses, y que se acabára el bloqueo. Este motivo pasó varios oficios á Rosas, escritos en un inglesa, porque el Comodoro habla en ingles. Romambien le pasó á él otros oficios—El Comodoro se ó en esto porque, como no sabia lo malvado que es Rosas, creyó que éste procedia de buena fé: y despues se desengañó, y volvió á Montevideo, y el oficio quedó como antes.

Rosas ha publicado despues en la *Gaceta* los oficios Comodoro: pero como estaban escritos en ingles, ha do Rosas que hacerlos escribir en castellano; y alarlos en castellano, ha hecho una de las suyas: esto ha fingido que el Comodoro dice lo que no dice.

Nosotros bien sabemos que vosotros jamas leeis la *Gaceta*, ni estais para eso: pero como los agentes de Rosas desparraman entre vosotros lo que la *Gaceta* dice, hecreido conveniente advertiros eso.

No es esto solo. Sabed que la substancia de lo que Comodoro propuso á Rosas, fueron las dos cosas siguientes.—Primera:—Que Rosas se obligue á tratar á franceses del mismo modo que á los ingleses.—Ya veis, paisanos, que el admitir esto, no perjudicaba ni deshonoraba á los argentinos.—Segunda:—Que en el caso de que Rohaya tratado con injusticia á algunos franceses, le ha pagar los perjuicios que su injusticia les haya causado: veis que esto es justo; y que ya que Rosas está seguro no haber hecho injusticias con ningun frances, no detener inconveniente en entrar por esto. El Comodolecia que si Rosas admitia estas dos cosas, se levanta el bloqueo, se hacia la paz y todo se acababa.

Pues bien. Rosas no ha querido entrar por estas condiciones tan justas, y que nada tienen de deshonrosas á los argentinos. Ya Rosas no puede decir que los franceses tienen la culpa de lo que sufre el pais por el bloqueo; ni puede tampoco seguir engañando á los pobres

con que el bloqueo se va á levantar. Sabed que Rosas ha cerrado la puerta á toda compostura: que mientras él gobierne, ya es imposible hacer la paz con los franceses; y que por lo mismo, si Rosas sigue en el mando veinte años, ha de durar veinte años el bloqueo. No creáis una palabra de lo que él hace desparramar: miente el muy picaro: no le queda mas recurso que la mentira y el engaño. El tirano quiere que siga el bloqueo para continuar haciendo con los Anchorenas el negocio de onzas de oro, de tierras y de trigos; y el bloqueo no cesará hasta que Rosas haya sido sentado en el banquillo que merecen sus delitos.

Se han visto gobiernos en Buenos Ayres, y en otras partes, que cometen actos de inmoralidad: pero jamas se ha visto que esos gobiernos hagan alarde de ello. Esto es lo mismo que entre particulares; porque un hombre puede hacer algo feo; pero para hacerlo, se oculta de los demas; y hasta niega haberlo ejecutado, cuando llega el caso.

El corrompido Rosas es el único gobernante que ha faltado á esto.—Todos saben que las cartas son cosas sagradas, que se confían al honor de los gobiernos: leer una carta ajena, es lo mismo que ponerse á escuchar á escondidas la conversacion secreta que tengan algunas personas: y por fin, cuando lo hace asi algun particular, puede creerse que solo lo hace por curiosidad, y no por deseo de hacer mal. Por aquí se puede calcular lo feo que será el que un gobierno se ponga á abrir cartas, y á abrirlas con el objeto de descargar el azote, si logra descubrir algo en ellas.

Pero, lo repetimos: esto no sería tan malo, si ese gobierno cuidára de que no se supiera ese atentado. Mas cuando él mismo se empeña en que todos lo sepan, cuando él mismo lo publica; entonces ya un gobierno tal, demuestra que no conoce lo que es honor, moral, ni decencia.

Pues esto es lo que hace Rosas. Las naciones extrañas no lo creerían, si él mismo no lo publicase en su *Gaceta*. Van las cartas de Montevideo; y las hace abrir por su ministro; se queda con muchas, y publica otras. Lo mas notable es que cuantas ha publicado, nada particular contienen: y no ha mucho que publicó la que se dirigia á un ingles por el correo, y la cual nada tenia que disculpase tal infamia. Suponemos que el Sr. Ministro Ingles habrá reclamado contra esta torpe violacion de la fé pública y de la propiedad; pues las cartas cerradas y selladas, son una propiedad, como cualquier otra. ¡Déspota miserable! Es en vano que atropelles así cuanto hai sagrado en la sociedad: no escaparás por eso al castigo que estás divisando, y que te hace temblar.

SIGUE LA DANZA.

Ahi están los diablos bailando en ronda y el guapo Juan Manuel en el medio.—El malvado está donde le corresponde, pues ya nadie puede dudar que dentro de poco, el tigre verá de cerca la fiesta que ahora solo aparece pintada.



Sigue la danza

1.º dejenme salir. 2.º Ya está seguro. 3.º Que te parece la danza Juan Manuel. 4.º Hace tiempo que no bailabamos. 5.º Ya no atormentarás a los pobres.